

Compromiso cívico y participación social en México.

Una perspectiva nacional y regional, 2001-2005

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA VALLE*

.....

Presentación

El presente trabajo expone algunos de los resultados que arrojan las diferentes versiones de la *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP)* que aplicó la Secretaría de Gobernación en 2001, 2003 y 2005. Las dos primeras versiones de la encuesta permiten agrupar la información en cinco regiones dentro de la geografía nacional: Noreste, Noroeste, Occidente, Centro y Sur-sureste (véase *Anexo*). Se han seleccionado algunas de las preguntas que contienen los cuestionarios, con el objetivo de presentar los resultados de lo que podemos definir como la percepción que tiene la ciudadanía sobre la participación social y el compromiso cívico, a través de cuatro subtemas: formas de participación ciudadana, compromiso con la comunidad, membresía y participación en organizaciones sociales, y los límites de la participación ciudadana.

Cabe señalar, que las tres encuestas muestran diferencias importantes en el diseño metodológico, haciendo difícil la comparación entre cada una de ellas. Por ejemplo, en 2001 y 2003 es posible analizar la información a nivel nacional y regional; es decir, la muestra es representativa a nivel de cinco regiones, pero no para todas las preguntas, ya que en 2001 no se incluyeron algunas de las que se hicieron en 2003. Sin embargo, la *Tercera ENCUP* ya no permite este tipo de análisis, pues se excluyó la representatividad regional. Además, no todas las preguntas de alcance nacional se incluyeron, con lo cual se pierde el análisis en el tiempo (*longitudinal*). Aún así, y como

* Investigador del Departamento de Estudios de Administración Pública en El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victorae@colef.mx

hemos señalado, la información resulta valiosa y útil para la comprensión de los aspectos medulares que describen la cultura política de los mexicanos.

Una de las conclusiones más interesantes, que se desprenden del análisis de la información, es que la proporción de respuestas más alta se refiere a la participación social y el compromiso con la comunidad, antes que a la membresía en organizaciones. Destaca que, a nivel nacional, la pertenencia a organizaciones o agrupaciones es muy baja, registrándose una mayor participación en agrupaciones religiosas. Los mexicanos seguimos teniendo reticencias con la participación social organizada.

Formas de participación ciudadana

No obstante lo anterior, y lejos de la vistosa participación por la vía electoral, la sociedad mexicana también participa en la vida social y pública de variadas maneras y a través de diversas formas. Si para valorar la calidad democrática que priva en determinada sociedad, un indicador insustituible a utilizar es el que los ciudadanos puedan votar de manera regular —en condiciones de transparencia y equidad—, el observar lo que sucede en el tejido social, a través del tiempo, nos permite reconocer la forma en que se viene transformando la cultura política. Ciertamente, ésta no cambia de la noche a la mañana, pero habrá que estar pendientes de los avances y retrocesos en la incorporación de los mexicanos a la actividad cívica. Por ello, resulta de gran utilidad agrupar la información de esta sección a nivel agregado y por regiones, a partir de los resultados obtenidos en los dos primeros levantamientos de la *ENCUP*.

a) Análisis nacional

La información nacional agrupada en esta sección indica que, en términos generales, los mexicanos seguimos siendo reacios a participar en la vida pública de manera organizada. La mayoría de los reactivos utilizados da cuenta de esta realidad. Sin embargo, los datos contenidos en los gráficos nos muestran cambios interesantes. En primer lugar, no parecen reportarse retrocesos que pudieran advertir una conducta a la baja o una pérdida en la

valoración positiva de que participar socialmente carezca de sentido. Por el contrario, encontramos crecimientos significativos en algunos rubros. Lo que me parece más interesante de señalar, es que las formas más radicales de participación han declinado.

Indicativo de las transformaciones señaladas, es el aumento considerable en la posibilidad de que la población decida unirse con otras personas afectadas para reclamar ante algún problema común. Se registra un verdadero salto entre 2001 y 2003 que, posteriormente, se estabiliza en cinco puntos porcentuales entre la primera y tercera encuesta. Si en 2001 se recibió 21% de respuestas positivas, en 2003 subió a 39, para situarse en 26% durante 2005. Caso similar se presenta en el rubro *quejarse ante las autoridades*, donde el salto fue de 15 puntos entre la primera y segunda encuesta, para establecerse en 12 puntos de diferencia con la encuesta de 2005: en 2001 registró 18%, aumentó a 33 en 2003 y llegó a 30% en 2005.

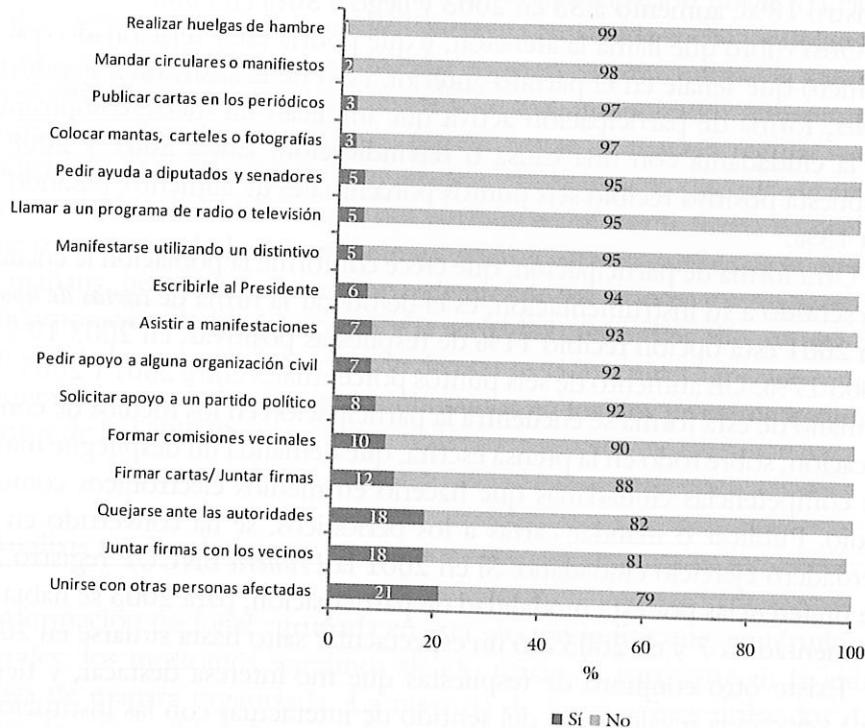
Otro rubro que llama la atención, y que podría estar relacionado con lo primero que señalé en el párrafo anterior, es el de la *asistencia a manifestaciones*; forma de participación activa que implican un fuerte compromiso de la ciudadanía con una causa o reivindicación. Entre 2001 y 2005 la respuesta positiva recibió seis puntos porcentuales de aumento, pasando de 7 a 13%.

Otra forma de participación, que crece conforme la población le encuentra sentido a su instrumentación, es el de buscar la firma de *cartas de apoyo*. En 2001 esta opción recibió 11% de respuestas positivas, en 2003 19 y en 2005 17%. Un aumento de seis puntos porcentuales entre 2001 y 2005. De la mano de esta forma se encuentra la participación en los medios de comunicación, sobre todo en la prensa escrita, que demanda un despliegue mayor de competencias ciudadanas que hacerlo en medios electrónicos como la radio. Publicar o mandar cartas a los periódicos, se ha convertido en un verdadero ejercicio ciudadano. Si en 2001 la *Primera ENCUP* registró 3% de preferencias por esta modalidad de participación, para 2003 se había incrementado a 7 y en 2005 dio un espectacular salto hasta situarse en 20%.

Existe otro conjunto de respuestas que me interesa destacar, y tienen que ver con la revaloración del sentido de interactuar con las instituciones centrales del poder político nacional. Sobre todo porque el grueso de las encuestas sobre valores políticos realizadas en México, durante el periodo, muestran grados importantes de rechazo o valoración negativa. En primer

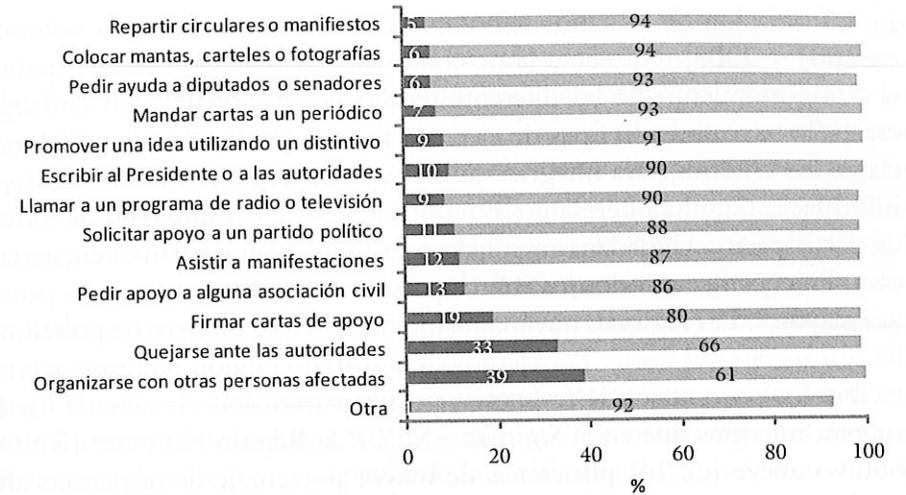
lugar, hacia la figura de los congresistas (diputados y senadores). *Pedirles ayuda* creció significativamente en el periodo transcurrido entre el levantamiento de la primera y la tercera encuesta, al pasar de 5 a 6%, entre 2001 y 2003, para situarse en 11% durante 2005. Pero el *solicitar apoyo a partidos políticos* también creció, de 8% registrado en 2001 se incrementó a 11 en 2003 y llegó a 14% en 2005. Datos similares se obtuvieron en la opción *escribirle al Presidente o a otras autoridades gubernamentales*, que de 6% en 2001 pasó a 10 en 2003 y se estacionó en 14% durante 2005. Estamos ante resultados que pudieran anticipar grandes transformaciones en la vida política de nuestro país en los años por venir.

Gráfica 1
Formas de participación de la población



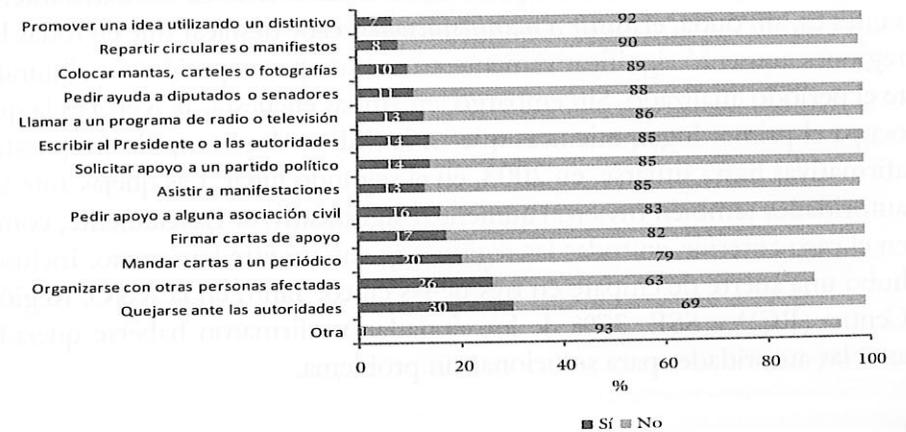
Fuente: Primera ENCUP.
Pregunta textual: *De las siguientes acciones políticas que le voy a leer, dígame si usted ha participado o no en alguna de ellas...* El porcentaje restante corresponde a las respuestas Ninguno NS/NC.

Gráfica 2
Formas de participación de la población, 2003



Fuente: Segunda ENCUP.
Pregunta Textual: *Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...?* El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC

Gráfica 3
Formas de participación de la población, 2005



Fuente: Tercera ENCUP.
Pregunta textual: *Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...?* El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

b) Análisis por región, 2001 y 2003

La información de las cinco regiones, derivada de las encuestas aplicadas en 2001 y 2003, representa la posibilidad de atisbar de manera separada el comportamiento de las diferentes realidades nacionales. Sin embargo, esto sólo se realiza con fines de ejercicio formal, pues no resultan del todo claros los criterios para integrar cada una de las regiones. No obstante, la información resulta interesante. En todos los casos, el cambio en las formas de participación ciudadana regionales es significativo entre una encuesta y otra. Prácticamente todos los rubros presentan avances o respuestas positivas mayores. Las regiones que intercambiaron mayor número de posiciones fueron las dos del norte. Por ejemplo, en 2001 la Región Noreste (RNE)¹ recibió los porcentajes de respuestas positivas más altas en siete de los 16 rubros; mientras que en la *Segunda ENCUP* la Región Noroeste (RNO)² obtuvo nueve (de 14) posiciones de mayor porcentaje de respuestas afirmativas.

Cabe destacar que los registros más altos, en todas las regiones, se obtuvieron en la acción *organizarse con otras personas afectadas*. Aquí hubo un salto cuantitativo fundamental en todas las regiones. Por ejemplo, en la Sureste (SSE)³ se registró un aumento de 30 puntos porcentuales, al pasar de 16 a 46% en el periodo 2001-2003. Lo mismo en la RNO, donde se tuvo un incremento similar, al pasar de 12 a 42%. Otro de los datos interesantes es, sin duda, el *asistir a manifestaciones*; cabe destacar que en todas las regiones aumentó significativamente esta vía de participación social durante el periodo analizado. Sin embargo, en ambas encuestas la RNO es la que ocupa el primer lugar, mientras que en la SSE se duplicaron las respuestas afirmativas hasta situarse, en 2003, en el segundo lugar. Las quejas ante las autoridades también tuvieron aumentos significativos. Exactamente, como en el caso anterior, en todas las regiones se suscitó este fenómeno. Incluso, hubo una suerte de empate en tres de las cinco. Tanto en la RNO, Región Centro (RC)⁴ y SSE, 37% de los ciudadanos afirmaron haberse quejado ante las autoridades para solucionar un problema.

¹ Integrada por Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas.

² Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora.

³ Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

⁴ Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Dos reactivos llaman la atención, en virtud de que se relacionan con instituciones públicas que han merecido valoraciones positivas muy bajas en todas las encuestas sobre cultura política aplicadas durante los últimos años en nuestro país: me refiero a los partidos políticos y a los congresistas (diputados y senadores). En el primer caso tenemos que, contrario a lo que podría parecer, ha existido un acercamiento gradual de los ciudadanos hacia los partidos políticos a través de solicitudes de apoyo. Los datos lo muestran con claridad en todas y cada una de las cinco regiones. El salto más significativo, de nueva cuenta, tuvo lugar en la RNO, pasando del 6 al 17%. El segundo caso se presentó en la RSS, que aumentó 4 puntos porcentuales entre ambas fechas. En el rubro que relaciona a ciudadanos con representantes ante los congresos, el comportamiento fue muy similar. De nueva cuenta, el salto mayor se registró en la RNO, al pasar de 3 a 12%, para situarse en primer lugar; mientras que las otras cuatro regiones aumentaron parcialmente, con excepción de la RNE, que tuvo un descenso de 4 puntos porcentuales.

Por último, no es de extrañar que en las manifestaciones *utilizando distintivos*, como forma de participación social, la RNO se haya situado en primer lugar en la *Segunda ENCUP*. Lo que se explica porque este tipo de expresiones es muy recurrente en sociedades como la norteamericana que, de alguna manera, influyen en las nuevas formas de participación social que se suscitan en el norte mexicano.

Cuadro 1
Formas de participación de la población por región, 2001.
%

Formas de Participación	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-sureste
Unirse con otras personas afectadas	19	12	21	30	15
Quejarse ante las autoridades	18	12	16	24	17
Juntar firmas con los vecinos	18	15	19	23	14
Firmar cartas/ Juntar firmas	14	10	13	14	8
Formar comisiones vecinales	11	10	12	11	6
Solicitar apoyo a un partido político	8	6	7	9	9
Pedir apoyo a alguna organización civil	9	9	7	7	6
Asistir a manifestaciones	5	10	8	6	7
Escribirle al Presidente	9	6	5	3	7
Pedir ayuda a diputados y senadores	7	3	5	4	4
Llamar a un programa de radio o televisión	7	6	5	4	3
Manifestarse utilizando un distintivo	5	5	7	5	3
Publicar cartas en los periódicos	3	2	2	3	2
Colocar mantas, carteles o fotografías	4	3	3	4	2
Mandar circulares o manifiestos	1	3	2	0	1
Realizar huelgas de hambre	1	2	1	0	1

Fuente: *Primera ENCUP.*

Pregunta textual: *De las siguientes acciones políticas que le voy a leer dígame si usted ha participado o no en alguna de ellas...* El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Cuadro 2
Formas de participación de la población por región, 2003.
%

Formas de Participación	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-sureste
Organizarse con otras personas afectadas	33	42	36	39	46
Quejarse ante las autoridades	25	37	29	37	37
Firmar cartas de apoyo	14	22	17	19	26
Pedir apoyo a alguna asociación civil	8	16	13	15	11
Asistir a manifestaciones	7	19	12	11	14
Solicitar apoyo a un partido político	8	17	9	12	13
Llamar a un programa de radio o televisión	8	13	5	12	8
Escribir al Presidente o a las autoridades	5	7	11	10	14
Promover una idea utilizando un distintivo	9	12	8	8	9
Mandar cartas a un periódico	6	8	7	6	7
Pedir ayuda a diputados o senadores	3	12	5	6	6
Colocar mantas, carteles o fotografías	3	9	7	6	5
Repartir circulares o manifiestos	3	10	6	5	5

Fuente: *Segunda ENCUP.*

Pregunta textual: *Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...?* El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

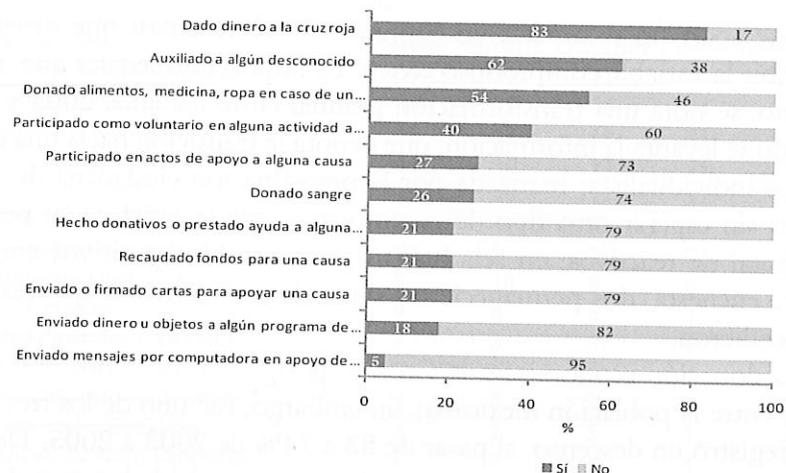
Compromiso cívico

En este apartado se destaca un conjunto de 11 reactivos que sirven para describir la variable compromiso cívico. Es importante señalar que, en este terreno, se nota una transformación gradual entre los años 2003 y 2005, cuando se levanta la información, que denota la transición hacia una cultura menos individualista; matizada por la preocupación ciudadana de apoyar causas sin esperar otro tipo de recompensas que la satisfacción personal. Del total de reactivos, en seis hubo ligeros cambios positivos entre una y otra encuesta, dos permanecieron sin variación, mientras que otros tres retrocedieron.

La donación económica a la Cruz Roja sigue encontrando eco importante entre la población mexicana; sin embargo, fue uno de los tres rubros que registró un descenso, al pasar de 83 a 74% de 2003 a 2005. De mano de lo anterior, *auxiliar a un desconocido* fue una actividad reportada como altamente recurrente, pero tuvo un retroceso de 6 puntos porcentuales entre una y otra encuesta. La actitud altruista de donar alimentos, medicinas o ropa en caso de desastre, reportó un ligero aumento de 2 puntos porcentuales durante el periodo. La última respuesta que sufrió un descenso, fue el *haber participado como voluntario en alguna actividad de beneficio para la comunidad*, pasando de 40 a 34%. Los rubros que no registraron variación fueron *haber participado en actos de apoyo a una causa* y *haber enviado o firmado cartas para una buena causa*, con 27 y 21%, respectivamente.

De las cinco respuestas restantes, que tuvieron un incremento positivo, destaca, sin duda, la que se refiere a la donación de sangre, pasó de 26 a 36%, es decir, una diferencia sustancial de 10 puntos porcentuales. Tanto *hacer donativos* o *haber prestado ayuda a alguna organización social*, como *recaudado fondos para alguna causa*, sólo reportaron incremento de un punto porcentual (de 21 a 22%, en ambos); mientras que *haber enviado dinero u objetos a algún programa de televisión o radio para una buena causa*, se incrementó en tres puntos (de 18 a 21%) y *haber enviado mensajes por computadora en apoyo de alguna causa* subió 4 puntos, pasando de 5 a 9%; lo que, de todos modos, es poco significativo.

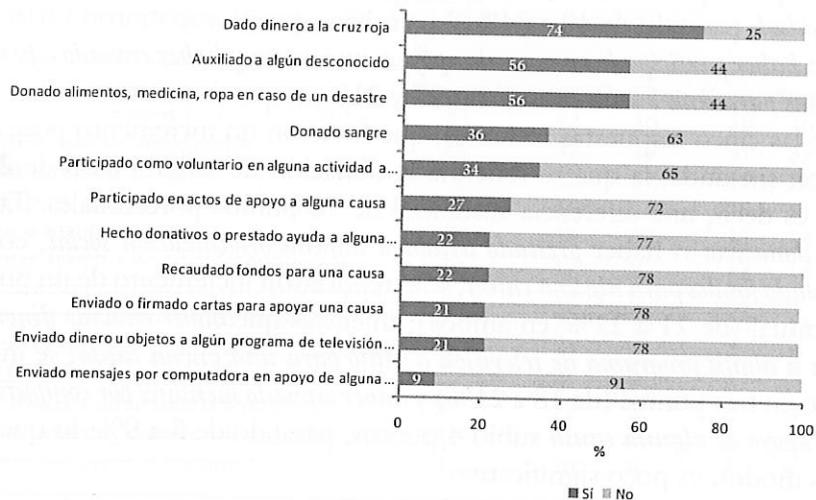
Gráfica 4
Acciones que realiza el ciudadano, 2003



Fuente: Segunda ENCUP.

Pregunta Textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones?...? El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC

Gráfica 5
Acciones que realiza el ciudadano, 2005



Fuente: Tercera ENCUP.

Pregunta textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones...? El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

a) Análisis por región, 2003

Lamentablemente, la *Primera ENCUP* no recogió información regional sobre estos 11 rubros, por lo que nos limitaremos a describir lo registrado por la *Segunda ENCUP*. Aún así, los datos resultan relevantes, al menos en cuatro de los rubros las respuestas afirmativas involucran a la mayor parte de la población. Se trata de las opciones *donación a la Cruz Roja*, *auxilio a algún desconocido*, *donación de alimentos, medicina y ropa en casos de desastre* y *haber participado como voluntario en alguna actividad de beneficio para la comunidad*.

Cuadro 3
Acciones que realiza el ciudadano por región, 2003.
%

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-sureste
Enviado mensajes por computadora en apoyo de alguna causa	5	5	4	9	2
Enviado dinero u objetos a algún programa de televisión o radio para una buena causa	20	25	17	19	12
Enviado o firmado cartas para apoyar una causa	19	31	20	22	18
Recaudado fondos para una causa	23	39	20	14	23
Haciendo donativos o prestado ayuda a alguna organización social	26	38	19	18	18
Donado sangre	29	28	25	30	18
Participado en actos de apoyo a alguna causa	26	38	24	27	27
Participado como voluntario en alguna actividad a beneficio de la comunidad	36	51	38	40	40
Donado alimentos, medicina, ropa en caso de un desastre	61	61	51	55	46
Auxiliado a algún desconocido	67	71	65	57	56
Dando dinero a la Cruz Roja	90	97	86	81	69

Fuente: Segunda ENCUP.

Pregunta textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones...? El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

En todos los casos, el compromiso más alto de los ciudadanos es el donar recursos económicos a la Cruz Roja. De nuevo, es la RNO donde se obtienen registros más altos, seguida de la RNE. Igualmente, dentro de las

11 opciones, la RNO se sitúa por encima de las demás en nueve de las respuestas y en las otras dos es la segunda opción (*donar sangre y enviar mensajes por computadora en apoyo de alguna causa*). Cabe destacar, que la RNE muestra una sensible recuperación, al ocupar el segundo lugar en seis de las 11 opciones. Los norteños de ambas regiones, también, se muestran como los más confiados, pues manifiestan haber auxiliado a algún desconocido en porcentajes que van de 71 a 67 % en 2003.

Membresía y participación en organizaciones sociales

Este apartado resulta fundamental para nuestro análisis, pues muestra la enorme brecha entre el compromiso ciudadano y la membresía real en organizaciones sociales, políticas y culturales. La pertenencia representa una decisión trascendental, que marca la diferencia entre involucrarse ocasionalmente o hacerlo de manera permanente. En este ámbito, ha habido cambios importantes durante el último lustro en México. Sin ser espectaculares, los números muestran los avances alcanzados por la ciudadanía en su filiación a las formas más politizadas de organización que tenemos, como son los sindicatos y partidos políticos. La forma como se plantearon las preguntas en los diferentes cuestionarios, no permiten la construcción de una serie histórica entre todas y cada una de ellas; este es el caso de cuatro clasificaciones que se utilizaron en 2001 y no se retomaron posteriormente. Pero en los levantamientos de 2003 y 2005 se agregaron seis, que apuntan a la precisión de formas de pertenencia a organizaciones políticas, sociales y culturales.

Sin duda, el dato más llamativo es el de la pertenencia a agrupaciones religiosas. Si en 2001 se obtuvo un registro de 5%, para 2003 y 2005 se incrementa a 23 y 22%, respectivamente. Es un salto espectacular, que nos habla de la acentuada religiosidad en la cultura popular y política mexicana. Quizá, el hecho se deba al crecimiento de los grupos no católicos y al avance del protestantismo; esto queda de manifiesto al hacer el análisis regional, donde se muestra el espectacular crecimiento de las iglesias protestantes en la RSS.⁵

⁵ La religión es otro renglón que desempeña un rol de indiscutible importancia en la vida personal de los mexicanos. De hecho, esta importancia ha venido incrementándose especta-

La pertenencia es disímbola y va desde instituciones de beneficencia (6 y 9% en 2003 y 2005), agrupaciones profesionales (2, 5 y 4%), cooperativas (1, 8 y 11%), hasta organismos de arte y cultura (5 y 7%, en 2003 y 2005). Probablemente, si sumáramos agrupaciones de ayuda social (apoyo a indígenas, a niños de la calle, etcétera) y organizaciones de ciudadanos, los datos se incrementarían notablemente; pero el diseño de las preguntas no lo permite. Una de las figuras que más crece y toma importancia en el medio urbano es, sin duda, el de la organización de vecinos, colonos y condóminos. La también llamada organización vecinal es espacio de convivencia y aprendizaje cívico primario (Espinoza, 1993: 28 y Monsiváis, 1987: 25). Pues bien, en las encuestas 2003 y 2005 se reporta una importante pertenencia a estas organizaciones, de 17 y 14%, respectivamente. En la medida que crezcan los problemas urbanos y que la densidad de la población se acreciente, las organizaciones vecinales ganarán en importancia. No sólo demandan la atención de las autoridades, sino que son formas de organización que permiten resolver problemas de desarrollo urbano y de inseguridad. Ante la imposibilidad de los gobiernos locales de resolver dichos problemas, la autoorganización brinda una salida a los vecinos.

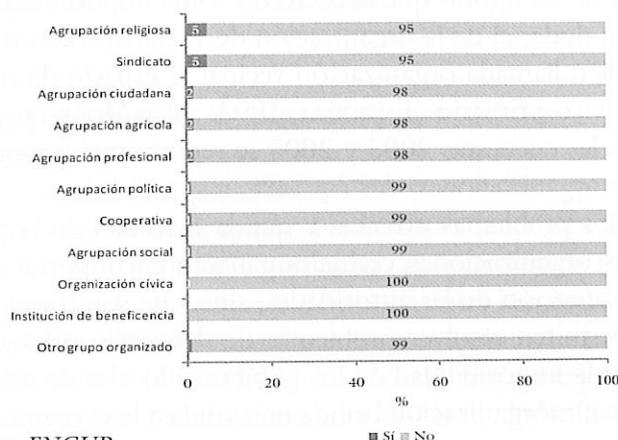
Dos datos dimensionan adecuadamente el estado que guarda nuestra cultura política, brindando “información dura” de los cambios en la visión democrática de nuestra sociedad y los retos por venir: la pertenencia a partidos políticos y a sindicatos. Con respecto a esto último, podemos notar que las agrupaciones sindicales juegan un papel marginal, si se quiere, en las formas de participación social. Si en 2001 la pertenencia a dichas organizaciones era de 5%, en 2003 aumentó a 12 y concluyó en 10% para 2005. Falta investigar de qué tipo de sindicatos estamos hablando, si se trata de organizaciones democráticas, oficiales o patronales.

El segundo dato relevante, es el de los partidos políticos. Si bien ningún sistema democrático puede prescindir de partidos políticos consolidados, distamos que ello sea una realidad en nuestro país. Sin embargo, y pese a la mala imagen que los partidos políticos se han creado entre la ciudadanía, si agrupáramos las respuestas de pertenencia a agrupaciones políticas, que

cularmente, luego de haber descendido de manera sensible a principios de la década de 1990. En el transcurso de una década, por ejemplo, se duplicó la proporción de mexicanos que la consideran muy importante en su vida personal, al pasar de 34 a 68%. “Recuérdese, también, que la iglesia es la institución más confiable para la enorme mayoría de los mexicanos” (Cortés Guardado, 2005: 236).

reportan las tres encuestas, con la de partidos, el porcentaje se incrementaría sustancialmente. Las agrupaciones políticas recibieron 1, 6 y 7% en las diferentes encuestas; mientras que cuando se introdujo la pregunta de pertenencia a partidos políticos, éstos recibieron el 10 y 9% en 2003 y 2005.

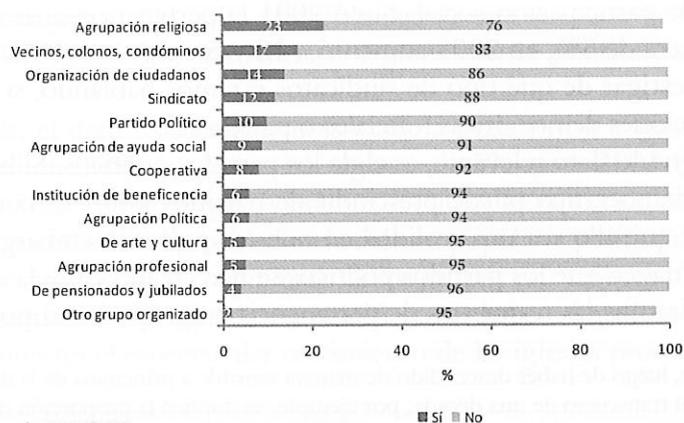
Gráfica 6
Membresía en organizaciones, 2001



Fuente: Primera ENCUP.

Pregunta textual: ¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones? Se muestra únicamente porcentaje válido.

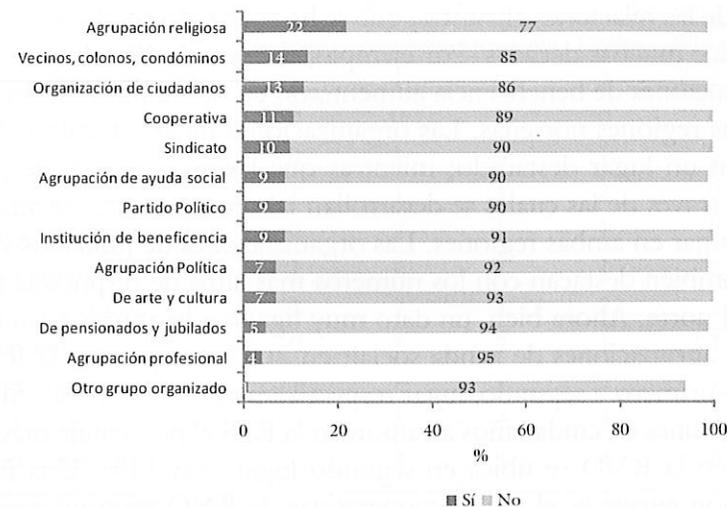
Gráfica 7
Membresía en organizaciones, 2003



Fuente: Segunda ENCUP.

Pregunta textual: Dígame por favor si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones... El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Gráfica 8
Membresía en organizaciones, 2005



Fuente: Segunda ENCUP.

Pregunta textual: Dígame por favor si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones... El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Análisis regional 2001 y 2003

Los datos desagregados por región corroboran lo anteriormente dicho. El dato más significativo es el del incremento de la membresía en organizaciones religiosas en toda la geografía nacional. Sin duda, la presencia de grupos protestantes en ambas fronteras ayuda a explicar los saltos detectados. De acuerdo con la Segunda ENCUP, el incremento de la participación ciudadana en dichas organizaciones pasó de 6 y 4 a 23% en ambas. Mientras que en la RSS pasó de 8 a 37% en sólo dos años.

La RNO muestra cambios importantes en el tejido social, que nos permiten formular el supuesto de que se ha incrementado el asociacionismo privado (Cortés Guardado, 2005: 206). En cinco de los 11 reactivos de la Primera ENCUP ocupa el primer lugar en respuestas afirmativas, mientras que en la Segunda ENCUP lo repite en nueve de 13 reactivos. Ninguna

otra región muestra este tipo de comportamiento homogéneo. Hay dos dimensiones de los datos que me interesa destacar. Por un lado, tenemos el ámbito de las relaciones altruistas, que se ha afianzado en el norte mexicano desde hace muchas décadas. Por ejemplo, la *Segunda ENCUP* reporta que las instituciones de beneficencia aumentaron en nueve puntos porcentuales en ambas regiones nortenas. Las organizaciones de arte y cultura también ocuparon un lugar destacado; mientras que las asociaciones de profesionistas, a través de las cuales se desarrollan labores altruistas, se situaron en primer lugar en ambas regiones. Las organizaciones de jubilados y pensionados también destacan con los números más altos de respuestas afirmativas en el norte. Ahora bien, un dato muy ligado a lo anterior, sin duda, es el de las agrupaciones de ayuda social; en 2003 se reporta a la RNO y la RNE en primero y segundo, lugar respectivamente (11 y 10%). Si bien las organizaciones de ciudadanos alcanzan en la RSS el porcentaje más elevado (18%), en la RNO se ubica en segundo lugar, con 14%. Una forma de agrupación *punte* es el de las cooperativas, la RNO tuvo un crecimiento notable entre una y otra encuesta, pasando de 2 a 12%, ocupando el lugar más prominente.

En segundo lugar, las formas de organización más comprometidas políticamente (agrupaciones y partidos políticos) también destacan en el norte. De acuerdo con la *Segunda ENCUP*, la RNE recibió uno de los porcentajes más altos en cuanto al primer tipo de organización (7%); sin embargo, será en la pertenencia a partidos políticos donde la RNO vuelve a destacar por encima del resto de las regiones, con 14%. Cercano a ello, el tema del sindicalismo resulta interesante, la RNE mantuvo el primer lugar en ambos sondeos, con 9 y 20%, respectivamente. La RNO ocupará el segundo lugar, con 5 y 14%. La explicación del destacado papel, en este renglón, del noroeste mexicano, parece estribar en la historia de sindicalismo oficial que ha privado en la industria maquiladora de esa región, donde muchas empresas han representado hasta el 100% de pertenencia a alguna organización gremial adherida al PRI (Quintero, 1996: 71).

Cuadro 4
Membresía en organizaciones por región, 2001.
%

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-sureste
Otro grupo organizado	1	1	0	2	1
Institución de beneficencia	0	0	0	0	0
Organización cívica	0	1	0	1	0
Agrupación social	1	1	1	2	0
Cooperativa	0	2	1	1	0
Agrupación política	1	2	1	1	2
Agrupación profesional	2	2	1	2	1
Agrupación agrícola	0	5	2	1	1
Agrupación ciudadana	1	3	1	2	1
Sindicato	9	5	4	4	3
Agrupación religiosa	6	4	4	4	8

Fuente: *Primera ENCUP*.

Pregunta textual: *¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones?* El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Cuadro 5
Membresía en organizaciones por región, 2003.
%

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-sureste
Otro grupo organizado	2	3	2	2	1
De pensionados y jubilados	6	5	3	3	3
Agrupación profesional	6	5	5	4	2
De arte y cultura	5	6	5	4	4
Agrupación Política	7	5	5	7	7
Institución de beneficencia	9	9	5	5	6
Cooperativa	5	12	10	5	8
Agrupación de ayuda social	10	11	8	8	9
Partido Político	10	14	10	8	11
Sindicato	20	14	13	7	11
Organización de ciudadanos	11	14	14	13	18
Vecinos, colonos, condóminos	16	18	17	15	21
Agrupación religiosa	23	23	21	17	37

Fuente: *Segunda ENCUP*.

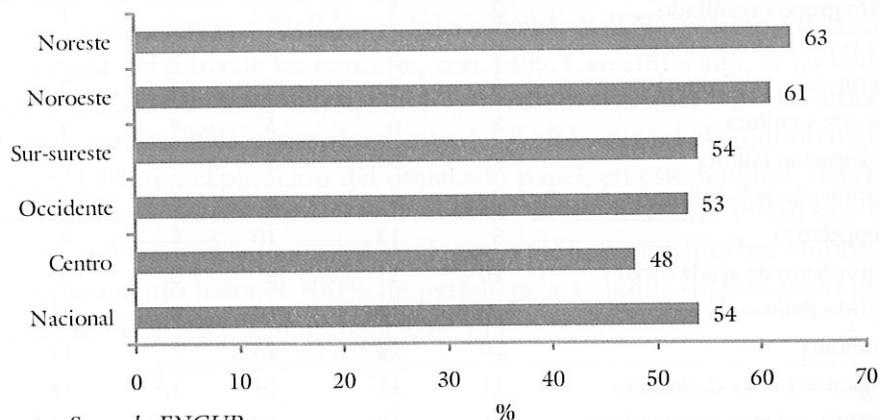
Pregunta textual: *Dígame, por favor, si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones...* El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Los límites de la participación. La Segunda ENCUP

La *Segunda ENCUP* incorporó una pregunta interesante, sobre acciones radicales, para conocer si las comunidades estarían dispuestas a llevarlas a cabo en caso de que una de sus necesidades básicas no fuera atendida por el gobierno (sin distinguir a cuál de los tres órdenes gubernamentales le correspondería atender esta carencia). El escenario planteado fue que después de la espera de un año sin que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo deciden hacer un bloqueo de las vías terrestres de comunicación. A la pregunta *¿aprueba o desaprueba esa medida?*, 54% de los entrevistados, a nivel nacional, declararon estar de acuerdo. Sin embargo, en las dos regiones del norte los porcentajes se elevan significativamente: 63% dijo que sí en la RNE, contra 61% en la RNO.

Por sexo, son las mujeres quienes mantienen mayoritariamente esta postura, cuyo promedio nacional fue de 54%, mientras que los hombres se situaron en 53%. Cabe destacar, nuevamente, los resultados obtenidos en las regiones del norte. En ambas, los porcentajes de respuesta aprobatoria son superiores entre los hombres: en la RNE fue de 65%, contra 63% en la RNO.

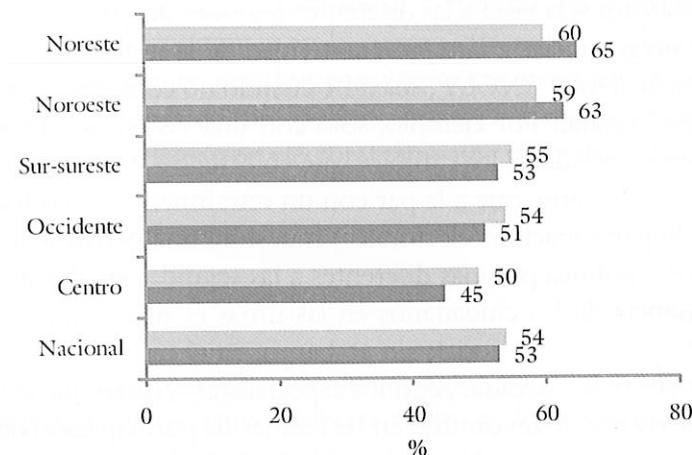
Gráfica 9
General



Fuente: *Segunda ENCUP*.

Pregunta textual: *Después de esperar un año que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo bloquearon la carretera por varios días en protesta. ¿Aprueba o desaprueba este procedimiento?* El porcentaje mostrado corresponde a las personas que respondieron aprobar la medida.

Gráfica 10
Por género



Fuente: *Segunda ENCUP*.

■ Mujer ■ Hombre

Pregunta textual: *Después de esperar un año que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo bloquearon la carretera por varios días en protesta. ¿Aprueba o desaprueba este procedimiento?* El porcentaje mostrado corresponde a las personas que respondieron aprobar la medida.

Por último, el nivel educativo también parece jugar un papel relevante en las tendencias que se le imprimen a esta pregunta. Las personas sin instrucción representan el porcentaje más alto de la muestra: 62%. También, en este caso, destaca la RNO con 77%, que es muy superior a la media nacional. Conforme se avanza en el indicador escolaridad, la media nacional empieza a descender: primaria 55%, secundaria 52, preparatoria 53, licenciatura 52 y posgrado 32%. En el caso de la RNO, que empezó siendo el segmento más alto de las personas sin instrucción, termina con una respuesta bajísima en posgrado: 9%, que no tiene parangón con ninguna otra región; por ejemplo, la RSS alcanza, en este nivel, 54% (*ver anexo 2*).

Participación electoral y asociacionismo privado

Se registran cambios graduales en la cultura política de los mexicanos. Muchos de ellos son perceptibles al analizar los resultados de las *ENCUP*, que

atinadamente ha venido realizando la Secretaría de Gobernación en los años 2001, 2003 y 2005. Pero mucho de esos cambios se perciben nítidamente cuando volteamos la vista a las diferentes regiones del país. De ahí que sería muy útil no renunciar a la representatividad de la muestra regional, como ocurrió en la *Tercera ENCUP*; máxime cuando no contamos con una representatividad estatal. Por ejemplo, sólo con una visión no homogénea del país podemos ponderar los cambios que en el tejido social han tenido lugar en el norte mexicano, que a la par con un retraimiento de las formas tradicionales de participación (electorales) muestran una permanente participación social y política por vías diferentes a las seguidas en el resto del país.

La ausencia de los ciudadanos en las urnas es un fenómeno extendido en toda la geografía nacional; sin embargo, en el caso de la RNO esta ausencia parece más marcada. Algunos especialistas señalan que la explicación pudiera derivarse de un cambio en las formas de participación de los ciudadanos, que se han mudado al campo de lo *civil* y han ido dejando de lado la vía electoral. Para algunos autores, la explicación parece provenir de lo que se conoce como la *participación a través de las asociaciones voluntarias*; es decir, formas de participación en organizaciones *privadas*, que representan espacios de aprendizaje cívico y de colaboración social. Estamos hablando de clubes deportivos, filantrópicos, asociaciones profesionales, de servicios asistenciales, grupos de mujeres que luchan por la paz y de conservación del medio ambiente y por los derechos humanos, entre otros. En fin, una amplísima gama de asociaciones no involucradas directamente en actividades políticas. Estas formas de participación son muy comunes en sociedades democráticas.

En una reciente investigación, titulada *Virtudes cívicas, identidad y cultura política en México*, el académico de la Universidad de Guadalajara, Marco Antonio Cortés Guardado, calcula el grado de pertenencia a asociaciones voluntarias en diferentes países: el caso más alto es el de Suecia, con 85.9%, le sigue Holanda, con 84.3%, y luego Estados Unidos, con 82%. México aparece con el 36%, porcentaje bajo pero arriba de países como Japón, Italia, España y Argentina (Cortés Guardado, 2005: 222). La particularidad de nuestro país es que ese porcentaje proviene de la pertenencia a asociaciones religiosas y deportivas.

Es muy probable que en los estados fronterizos el nivel de asociacionismo, privado o voluntario, sea alto y ayude a comprender por qué la ciuda-

danía se aleja de las urnas y se concentra en este otro tipo de actividades. La intensidad de las interacciones con sociedades como la norteamericana, impacta necesariamente la dinámica social y cultural del norte mexicano, generando cambios importantes en la cultura cívica de la población. Este tema reclama una urgente atención para lograr comprender los cambios y permanencias de nuestra cultura política; parece ser que la explicación al retraimiento en la participación electoral tiene una naturaleza dual: política y cívica.

Retos

La democracia exige la participación activa de los ciudadanos; esta aseveración, a fuerza de repetirla, parece haberse vuelto un lugar común. En fechas recientes ha cobrado relevancia la llamada *teoría de la calidad democrática*, abanderada principalmente por los politólogos Leonardo Morlino y Phillip Schmitter. De acuerdo con estos investigadores, la calidad de la democracia estaría sustentada básicamente en cuatro dimensiones: gobierno de leyes, rendición de cuentas, corresponsabilidad —responder a las demandas de la población— y elecciones regulares, confiables y libres. De manera que, al menos la segunda y tercera dimensiones, exigen la conformación de una ciudadanía vigorosa y participativa. Ya no digamos la última de ellas —la electoral—, que requiere que los ciudadanos acudan a las urnas de manera regular.

La participación que exige toda democracia, en vías de consolidación o consolidada, es dual: política y social. Sobre todo la primera, que implica mantener un interés sostenido de los ciudadanos por los llamados *asuntos públicos*. La participación social, si bien implica romper con la cultura individualista, no está directamente referida a los asuntos del poder político local o nacional. Así, la participación política ciudadana puede ser electoral y/o en torno a la definición de la agenda pública o la concreción de políticas públicas. Si los niveles de participación ciudadana, en ambas direcciones, son bajos, difícilmente podemos hablar de una democracia que vaya más allá de elegir —con bajos porcentajes— a sus gobernantes, lo cual difícilmente se convertirá en exigencia para avanzar hacia la constitución de buenos gobiernos.

La Secretaría de Gobernación ha venido realizando desde 2001 la *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, conocida por sus siglas como *ENCUP*; se han levantado tres grandes encuestas en los años de 2001, 2003 y 2005. La más reciente se aplicó a 4 700 individuos, de 18 años y más, en sus viviendas durante el mes de diciembre del año pasado. Una de sus grandes aportaciones, es que nos permite contar con una serie de cinco años y conocer cómo han venido cambiando las percepciones y valores de los mexicanos. Un reto metodológico importante, lo constituye lograr la representatividad por entidad o, al menos, mantener la regional (cinco regiones) que tuvieron las dos primeras encuestas. Dada la magnitud de la muestra, para lograr la representatividad por entidad sería importante que los gobiernos de los estados se comprometieran a reproducir el estudio o canalizar recursos hacia los institutos estatales electorales para que lo llevaran a cabo. La información sería invaluable, no sólo para realizar análisis académicos, sino para conocer la relación de los ciudadanos con las instituciones públicas y privadas locales y con ello tomar mejores decisiones.

La *Tercera ENCUP* pone sobre la mesa, entre otros temas, la autopercepción ciudadana, sus niveles de participación y la relación con el mundo político, institucional y la democracia. Los resultados hablan de los retos que en materia de educación cívica tenemos por delante. Para los mexicanos mayores de edad, ser ciudadano significa *tener derechos y obligaciones* (40%), mientras que otro sector (15%) manifestó que es la posibilidad de *poder votar* y un porcentaje menor (13%) señaló que es *tener responsabilidades*. A ello sumamos que 11% se inclinó por una definición pasiva de *pertenecer a un país o haber cumplido 18 años* (7%). Ahora bien, su pertenencia a algún tipo de organización es baja, en general; sin embargo, la pertenencia que más ha crecido en los últimos años es el de las *agrupaciones religiosas*. Si en 2001 la *Primera ENCUP* reportó que sólo 5% de los mexicanos pertenecía a algún tipo de organización religiosa, para la *Tercera ENCUP* ya había alcanzado 22%.

Un reto es conocer a qué tipo de agrupación se refieren explícitamente los mexicanos, pues se entiende que la pregunta no es sobre pertenencia religiosa, ya que en ese rubro el porcentaje sería más alto. Esos datos, comparados con los de la dimensión política, cobran mayor relevancia. Según la *Tercera ENCUP*, 55% de los mexicanos están *muy poco* interesados en la *política*, sumado a 33% de quienes contestaron que *nada*. Para 65% de los

ciudadanos de este país *la política es complicada o muy complicada*. Sólo 31% de los mexicanos contestaron que *México vive en democracia* y 26% dijo estar entre *satisfecho y muy satisfecho* con la *democracia que tenemos hoy en México*. A ello agregamos que los medios por los que se informa 79% de los ciudadanos son la televisión (61%) y la radio (17%). Quienes leen periódicos sólo alcanzan 10%, cifra comparable a quienes *no les interesa informarse de política* (5%) y a quienes lo hacen a través de *comentarios o rumores* (3%). Sabemos que la cultura escrita es determinante para el desarrollo de actitudes informadas y para el razonamiento crítico; en este rubro, los retos son inmensos para avanzar hacia una cultura participativa y de calidad. Espero que pronto contemos con este tipo de información por entidad federativa. Sería un material invaluable para conocer los cambios y permanencias culturales que ha traído la democracia en México.

Para las instituciones públicas, como el Instituto Federal Electoral y las secretarías de Educación Pública y Gobernación, el reto es enorme en términos de fomento de la cultura política democrática. El contrarrestar la simplificación y la trivialización de los medios audiovisuales en torno a los valores cívicos, así como la transformación de la desidia ciudadana por una participación activa, no será tarea fácil.

Lo anterior lo podemos ejemplificar a través de las mismas respuestas de los ciudadanos. En una escala del 0 al 10, dos instituciones públicas fundamentales para cualquier democracia obtuvieron calificaciones preocupantes, respecto a la confianza que les merecían a los mexicanos: los partidos políticos 5.55 (último lugar, incluso más bajo que la policía, quien obtuvo 5.73) y el Congreso 6.30. Mientras que los medios de comunicación se situaron en 7.40, la iglesia obtuvo 7.68 y el ejército 7.72. La más alta calificación fue para los médicos, con 7.79.

Para el Gobierno federal, el gasto destinado a los rubros de educación cívica y valores democráticos deberá verse como una inversión, pues no habrá consolidación democrática si no hay una verdadera transformación en las formas de participación y organización de la ciudadanía. Para ello, es imprescindible un cambio profundo de nuestra cultura política. El primer paso es contar con diagnósticos objetivos que se basen en estudios de opinión, como las encuestas nacionales sobre cultura política y prácticas ciudadanas.

Bibliografía

Cortés Guardado, Marco Antonio, *Virtudes cívicas, identidad y cultura política en México*, México, Universidad de Guadalajara, 2005.

Espinoza Valle, Víctor Alejandro, *Reforma del Estado y empleo público*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 1993.

Monsiváis, Carlos, "La reforma democrática", en *Nexos*, núm. 117, México, septiembre de 1987.

Quintero Ramírez, Cirila, *El sindicalismo en el noreste de México. El caso de la frontera tamaulipeca*, en María Eugenia de la O Martínez y Víctor Alejandro Espinoza Valle (coordinadores), *El sindicalismo regional en los noventa*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1996,

Secretaría de Gobernación, *Primera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, México, Poder Ejecutivo, 2001.

_____, *Segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, México, Poder Ejecutivo, 2003.

_____, *Tercera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, México, Poder Ejecutivo, 2005.